

Manifiesto de Granada

He sentido la necesidad, de comenzar a escribir, intentar abriros a un mundo, que todos conocéis, pero que aún sigue estando en la penumbra, incluso para mí. Pero escribo también para comprenderme mejor, para mirar dentro de mi misma, más allá de lo que me dijeron que era, y mucho más allá del delirio, la extravagancia o el mito.

Quisiera poder deciros que tras esta inflexibilidad, siempre hay un pedido de ayuda. Siempre insistimos más, cada vez el límite es más riguroso, y nos vemos atrapadas en una vorágine, en la cual, llegado un momento, nos es difícil distinguir el punto de partida. Donde la materialidad del cuerpo y sus necesidades son vividas como una presencia amenazante.

Sabemos que el impulso que provoca nuestra actitud en la sensatez médica, es intentar dominar, vencer nuestro delirio. Pero el problema es más complejo. No sólo es el cuerpo real el que está hablando.

Después de tanto tiempo de librar esta lucha interior, y sólo porque el "estar fuera" me permite ahora hacerlo, me doy cuenta de que agradezco a mi enfermedad haber existido. No hay culpabilidad en mí, no hay culpa, ni para mi misma ni para los demás. Pero sí hay responsabilidad, porque saberme responsable de lo que hice, es la única manera de poder dar las gracias por el ser humano que con toda esta historia, he podido construir.

No reivindicó la enfermedad como tal, pero es lo que me tocó vivir, y de lo que tuve necesariamente que aprender.

Es difícil separar los pies de la tierra, poder escuchar esto y comprenderlo.

No reniego de mi cuerpo, a través de él hablo, y ha sido el escenario doloroso de una pasión, que como todo ser tuve que vivir.

Quisiera que llegaran a entender cómo algo tan lejano: La Figura Perfecta está siendo un reflejo distorsionado de un ser humano en una búsqueda que lo excede, pero que no ha dejado de intentar: la búsqueda del **AMOR**.

Quizás necesitemos hacernos transparentes, para que podáis ver nuestra **VERDAD**, para que podáis leer en nuestros corazones y comprender nuestra pequeñez y nuestro miedo ante la inmensidad de la tarea.

Quizás en el intento de llenar esta profunda insatisfacción, los hombres se embarcan en aventuras que pueden llegar a ser también autodestructivas.

¿Qué son sino el tabaco, el alcohol, las dietas altas en colesterol, los excesos en la búsqueda de paraísos artificiales?

"Se muere de muchas maneras; en ciertas enfermedades, en la muerte de alguien que uno ama, y también en la soledad que produce la incompreensión, ante la imposibilidad de comunicarse. Cuando a nadie le podemos contar nuestro calvario. Se muere por el juicio de los demás, por el estigma.

La vida ha sido un don precioso, ha sido importante venir al mundo. Vivir es anhelar. Pero comprended, no queremos que nuestro cuerpo sirva de escaparate a un modelo de ficción, NO ES ESO, pero no encontramos otra forma de rebelarnos contra los artificios.

Al cuerpo hay que edificarlo, no sólo con las manos, sino también con el espíritu. Sabemos que **LA SOLUCIÓN NO ESTA EN NUESTRA DESTRUCCIÓN.**

QUEREMOS VENCER ESTA ESPIRAL QUE NO NOS DEJA SER LIBRES, PERO NO VULNERANDO AQUELLO QUE SE ESCONDE TRAS ESTA ARMADURA DE HIELO. NO DEJEIS QUE SE PIERDA

SIENTO QUE NO HAY OTRO REMEDIO QUE DECIR ESTO.

**POR AQUELLAS QUE NACIMOS DE NUEVO VENCENDO LA MUERTE, POR LAS QUE NO PUDIERON.
POR LAS QUE AUN NOS DESCUBREN SU MIEDO Y SU SOLEDAD.**

Y POR AQUELLAS EN QUE LA VIDA ESTA AUN POR HACER

AYUDADNOS A SER LIBRES, PERO ESCUCHADNOS.